

## “MÁS ESTADO Y CON ROSTRO HUMANO”. ENTREVISTA A BERNARDO KLIKSBERG

Roxana Mazzola<sup>1</sup> y Pablo Vommaro<sup>2</sup>

Bernardo Kliksberg, uno de los mayores expertos argentinos en desigualdades, inauguró el Ciclo de Entrevistas “COVID-19, desigualdad y políticas públicas distributivas”, una serie de encuentros convocada por el Diploma Superior de Desigualdades y Políticas Públicas Distributivas del Área Estado y Políticas Públicas de FLACSO Argentina, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y la Fundación Friedrich Ebert para pensar qué efectos está dejando la pandemia en nuestras sociedades y qué políticas debieran adoptar los gobiernos para superarlos.

Aquí transcribimos la conversación que mantuvimos con Bernardo Kliksberg en una entrevista pública realizada por Roxana Mazzola y Pablo Vommaro el 14 de julio de 2020 a través de videollamada.

Roxana Mazzola: Hola, ¿qué tal? Bienvenidas y bienvenidos a este Ciclo de entrevistas “COVID-19, Desigualdad y políticas públicas distributivas”. Bueno, muchísimas gracias a cada uno de ustedes por conectarse en el día de hoy. Mi nombre es Roxana Mazzola y soy Coordinadora Académica de un diploma que aborda precisamente estas temáticas que tienen que ver con las múltiples desigualdades, no solo vinculadas al ingreso sino también vinculadas a cuestiones de género, a salud, educación, que la pandemia del COVID-19 ha puesto como en primer lugar hoy por hoy en nuestros países. Y que es una temática relevante sobre la cual queríamos ver de comenzar a desarrollar un ciclo de entrevistas aportando un poco a estas

---

<sup>1</sup> Coordinadora Académica del Diploma Superior de Desigualdades y Políticas Públicas Distributivas del Área Estado y Políticas Públicas de FLACSO Argentina. Especialista en políticas sociales y reducción de las desigualdades. Doctoranda en Ciencias Sociales | UBA, Magíster en Administración y Políticas Públicas | Universidad de San Andrés y Lic. en Ciencia Política | UBA. Es profesora de posgrados en UBA, FLACSO, UNTREF y Universidad Austral e investigadora visitante del Instituto Gino Germani UBA. Ex Directora General de Proyectos de Niñez, Adolescencia, Juventud y Género en la ANSES | Administración Nacional de la Seguridad Social.

<sup>2</sup> Director de Investigación de CLACSO. Posdoctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (PUC-SP, COLEF, U.Manizales/CINDE, UNLa, CLACSO). Doctor en Ciencias Sociales y Profesor de Historia de la Universidad de Buenos Aires. Profesor de Historia (UBA). Investigador Adjunto del CONICET y del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA). Co-coordina el Grupo de Estudios de Políticas y Juventudes (GEPoJu-IIGG, UBA) e integra el Grupo de Trabajo de CLACSO “Juventudes e Infancias”. Es docente en las Facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias Sociales de la UBA en grado y posgrado. Director de la Colección de libros “Las juventudes argentinas hoy” (Grupo Editorial Universitario), con 34 títulos publicados.

cuestiones y discusiones para contribuir a pensar qué tipo de agenda de políticas públicas debiéramos desarrollar en los países de la región latinoamericana, como Argentina en particular. El Diploma de Desigualdades que les comentaba ya ha formado a más de 200 personas en torno a estas temáticas y nos hemos asociado junto a CLACSO y la Fundación Friedrich Ebert, con sede en Argentina, para poder impulsar este ciclo y contribuir un poco cómo desde la academia podemos ayudar a pensar en estas temáticas y cómo podemos aportar en una coyuntura tan difícil como la que estamos pasando en la actualidad, pero que también es una oportunidad para replantearnos en las agendas que vienen para adelante tanto en el corto como el mediano plazo.

Está allí Pablo Vommaro. Él es Director de Investigación de CLACSO. ¿Qué tal Pablo, cómo estás?

Pablo Vommaro: Hola, ¿qué tal Roxana? ¿Cómo están todos y todas? Bienvenidos y bienvenidas. Bueno, es un honor estar aquí. Por supuesto, para CLACSO es fundamental poder trabajar en torno a las cuestiones de las desigualdades y las políticas públicas distributivas. Creo que distribución, desigualdades, son temas centrales en la dinámica social en general, pero sobre todo en tiempos de pandemia. Y por supuesto abrir este ciclo con Bernardo Kliksberg es un honor también. Realmente es un referente, es un ícono, es un símbolo en pensar tanto desde el análisis, desde la comprensión, desde la interpretación, como también desde las propuestas de políticas públicas en estos temas.

Y contarles también que justamente ahora estamos abriendo un ciclo que martes a martes iremos completando, iremos de cierta forma transitando un camino con entrevistas tanto en vivo como entrevistas grabadas que iremos subiendo martes a martes a las 11 de la mañana de Buenos Aires, Argentina. Tanto al YouTube de FLACSO como a los canales de la Fundación Friedrich Ebert y de CLACSO. Así que les invitamos, por supuesto, a quedarse hoy con nosotros, pero también estar atentos martes a martes a las nuevas entrevistas que iremos haciendo tanto en vivo como, vuelvo a decir, subiendo novedades a las 11 a.m. de cada martes de julio, agosto y ojalá que esto tenga continuidad. Roxana entonces muchas gracias y aquí seguimos este diálogo.

RM: Bueno, en el día de hoy iniciando, comenzando este proceso de entrevistas con la idea de poner en valor precisamente qué tenemos que hacer para abordar las temáticas de la desigualdad que tanto nos preocupan y caracterizan a la situación de América Latina, tenemos el enorme gusto de contar con alguien que ha trabajado estas temáticas a lo largo de muchísimos

años y que prácticamente no necesita presentación la trayectoria que tiene pero que me gustaría presentarlo brevemente a Bernardo Kliksberg. Bernardo, muchas gracias por estar hoy aquí con nosotros. Bernardo es Asesor de más de treinta países, es Asesor Especial de ONU, del BID y UNESCO y en los últimos años se ha dedicado más a algunas temáticas que también tienen que ver con la cooperación Sur-Sur. Es Profesor Honorario, Emérito y Doctor Honoris Causa de más de cincuenta Universidades en los países de América Latina y quince Universidades en Argentina. Bernardo también se graduó en cinco carreras universitarias. Dos de ellas Doctorados. Es Doctor en Ciencias Económicas, Doctor en Ciencias Administrativas, Licenciado en Sociología, Administración y Contador Público. Y autor de más de cincuenta obras sobre temas de Educación, Desarrollo y Salud Pública, Capital Social, Responsabilidad social empresaria y lucha contra la pobreza.

Bueno Bernardo, ¿cómo estás? Un gusto contar con tu participación hoy.

Bernardo Kliksberg: Un gran gusto. Agradezco la invitación. Roxana hace un trabajo muy, muy meritorio, encomiable y de alto rigor científico que nos beneficia a todos, que beneficia a toda la Argentina. Y saludo a Pablo. La CLACSO es un pilar para América Latina, así que la suma de FLACSO y CLACSO invitándome con la Fundación Friedrich Ebert y estas personas concretas, Roxana Mazzola, está en la punta de la investigación y la enseñanza con este Diplomado de tanta utilidad y la tarea inmensa de CLACSO, a la que he estado asociado en distintos momentos. Son anfitriones, me merecen el máximo respeto.

RM: Bernardo, queremos arrancar con algunas preguntas. La idea es que nosotros vamos a ir haciendo con Pablo unas primeras preguntas iniciales, pero los invitamos a todas y a todos a que vayan también planteando en el chat preguntas que quieran hacerle a Bernardo Kliksberg. Primero para arrancar queríamos preguntarte cuál considerás vos que fueron las tres o cuatro diferencias del impacto del COVID-19 entre los países de América Latina y los países del mundo desarrollado. Si pudieras darnos tu impresión en torno a las diferencias más troncales que podemos ver para regiones de territorios tan distantes.

BK: Tratando de aportar en este debate vital para el futuro del género humano y lleno de mitos y de falacias y de historias falsas, una puntualización sería que el COVID, la pandemia, no encontró al mundo en cero. La pandemia no encontró a un mundo en armonía. La pandemia

encontró a un mundo que presenta, por lo menos entre otros, cuatro problemas centrales. Y acentuó todos esos problemas. Muy gravemente. El primero es la pobreza extendida. La mitad de la población del mundo gana menos de U\$S 5,3 diarios. Eso los coloca en los bordes de la línea de la pobreza o por debajo de la línea de la pobreza. Segundo, encontró un mundo absolutamente desigual, con una escalada de la desigualdad tan importante como que 2200 personas tienen un patrimonio superior al de 4600. Y el 1% más rico, como se conoce, ya sobrepasó el 50% del Producto Bruto Mundial. Son abismales las desigualdades. Y encontró un mundo afrontando una agenda de calentamiento global muy grave en donde la intoxicación de la atmósfera, de acuerdo a las últimas referencias de hace diez días del Instituto de Oceanografía de los Estados Unidos, actualmente el grado de intoxicación, medido en la presencia de Dióxido de carbono en la atmósfera, es de 414 cada millón de partes, que es el más alto de la historia. Y los registros siguen subiendo. Y esto significa cambio climático, significa gravísimas consecuencias como lo sabemos. El desequilibrio general con la naturaleza que va desde el ascenso permanente de la temperatura, el calentamiento global, la ruptura de equilibrios construidos durante siglos. El ascenso de las aguas, de los mares, el calentamiento de los mares, la intensificación como consecuencia de los huracanes, de las inundaciones. Por el otro lado, la desertificación, las sequías extendidas en gran escala. Encontró a un mundo templando, sobre todo a los pequeños campesinos, pescadores, todos aquellos que viven cerca de cursos de agua. Y encontró a un mundo con un fenómeno de racismo, discriminación muy acentuado. Con un crecimiento de fuerzas xenófobas que aprovecharán toda esta agenda para montarse sobre ella y avanzar en demagogias de ultraderecha.

Todo esto encontró la pandemia. Lo agravó. Y el primer mito que quiero derrumbar, esto de que la pandemia nos afecta a todos. Esto da la impresión de que nos afecta a todos por igual. No. En este mundo los grados de vulnerabilidad son diferentes. Todos están afectados. Todos corren riesgo, desde ya. Pero concretamente los infectados y los que pagan con su vida la pandemia, cuando se van las cifras (toda mi vida he estado basado en cifras) son muy diferentes según los diferentes grupos sociales. Por ejemplo, en EE.UU., mientras que la población negra representa el 13% de la población total del país, representa más de la tercera parte de todos los infectados. Y más aún de las víctimas fatales. Mientras que los latinos representan el 18% de la población y representan el 36% de la cifra de afectados. Lo mismo sucede en la India. Desde ya los porcentajes de enfermos y de víctimas fatales son totalmente distintos en los *slums* de New Delhi a los barrios ricos de clase alta de New Delhi. O en Brasil,

donde ha estallado como bomba la pandemia y en poco tiempo Brasil es ahora el segundo país más infectado del mundo, con 1,8 millones de infectados y 75.000 muertes.

Nuevamente, la pandemia ha encontrado vulnerabilidades mucho mayores por las desigualdades y la pobreza. Y puntualizo en algo muy concreto. Cuatro recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud. La primera es lavarse las manos. Bueno, ¿pero cómo hacemos con el 40% de la población del mundo que no tiene agua potable ni tiene jabón, ni tiene muchas posibilidades de lavarse las manos? ¿Cómo hacemos con los 2000 millones que viven en países que están en estrés crítico de agua, en donde el agua se ha convertido en un elemento cada vez más escaso? La OMS nos dice con sabiduría, de acuerdo al estado de la ciencia médica al respecto, respecto que hay que combatir la pandemia mediante el distanciamiento social. Pero resulta que un porcentaje importante de la población mundial, y en América Latina esto es un problema muy grave, no tiene posibilidades de distanciamiento social porque vive hacinada en viviendas precarias. Entonces eso se hace mucho más difícil. La OMS dice que hay que usar máscaras. Evidentemente es así. Pero la provisión fácil y la utilización de máscaras no es la misma en las clases medias y en los estratos mayores que en las zonas marginales. Y no hay más que congregarse en lugares públicos, es la última recomendación. Pero hay algunos mandatarios como Bolsonaro que han hecho todo lo posible para estimular la congregación en lugares públicos y hacer caso omiso a toda la agenda de la OMS, generando una elevación del riesgo muy significativa.

Entonces hay una nueva desigualdad que agregar a lo que estudia el Diplomado. Y el Diplomado ya la está estudiando. Todos los Diplomados del mundo que tengan que ver con desigualdad. Pero es nueva para todos. No solo el virus. Es nuevo lo que está haciendo de acuerdo al nivel de vulnerabilidad de los países. Yo diría que la diferencia mayor entre América Latina y buena parte del mundo desarrollado es el grado de vulnerabilidad frente al virus, que es una desigualdad peligrosísima. Y que esto se da entre áreas pobres y áreas ricas del mundo, pero también al interior de algunos de los países más desarrollados del mundo. Las áreas más afectadas claramente, sin ninguna duda, son las más débiles socio-económicamente. Agreguemos que, si bien es igual para todos, es diferente absolutamente (esto es importantísimo para el diseño de las políticas públicas anti-pandemia y el grado de vulnerabilidad está totalmente determinado por las precondiciones mundiales en las que llegó el virus. Pobreza, desigualdad, cambio climático y racismo.

PV: Excelente. Muchas gracias, y creo que es muy bueno plantear estos cuatro elementos como cuatro dimensiones o como cuatro focos, que en muchos casos preexisten a la pandemia pero que también son emergentes o que abren nuevas problemáticas o nuevas desigualdades justamente. Y en ese sentido hay una segunda pregunta que tiene que ver con cuáles fueron las acciones que más destacaría, tanto de buenas experiencias o de políticas en un sentido progresivo, como también políticas en un sentido negativo, que se han implementado en el mundo a partir de reconocer estas desigualdades y estas problemáticas, a partir de la crisis por la pandemia.

BK: Está lleno de interrogantes el tema. Hay claramente países que han logrado controlar la pandemia. No quiere decir que la hayan erradicado totalmente para siempre. Puede haber brotes y demás, pero están al comando de la situación. Evidentemente están en esa situación de acuerdo a las cifras de infecciones y a las cifras de víctimas fatales. Están en esa situación países como los nórdicos en primer lugar. Noruega, Dinamarca y Finlandia, con la excepción de Suecia que intentó un camino heterodoxo que no parece haberle dado muchos resultados (o la autocrítica que se está formulando). Pero Noruega, Finlandia y Dinamarca tienen cifras muy bajas de mortalidad por la pandemia. Estamos hablando de 300, 400 personas. Y tienen cifras bajas comparado a la mayor parte de los países del mundo y de infección. No es de extrañar. Son los países más igualitarios del planeta con el mejor coeficiente Gini (0,25 aproximadamente. América Latina tiene casi el doble). Toda su población tenía precondiciones favorables en términos de salud, alimentación y educación. Y hay un nivel de consciencia colectiva altísimo. Todos encabezan las diez primeras posiciones en casi todas las tablas. Son una avanzada en la lucha contra el cambio climático. Todo este conjunto de condiciones que ha creado el modelo nórdico no es perfecto de ninguna manera, pero es el más avanzado que ha hecho el planeta, de acuerdo a las cifras concretas. Número 1 en Desarrollo Humano, Número 1 en las tablas de transparencia internacional de eliminación de la corrupción, Número 1 en las bajas tasas de criminalidad, Número 1 en Esperanza de vida (que resume muchas otras dimensiones de acuerdo a mi libro con Amartya Sen), etc. Bueno. Ellos, más Nueva Zelanda obviamente, con el liderazgo ejemplar de Jacinda Ardern, más los países europeos centrales que después de pasar por dificultades muy serias han logrado una reducción muy significativa. Encabezados por Alemania, que desde el primer momento encontró un control significativo bajo el liderazgo de Ángela Merkel, de las cifras de la pandemia. Todos estos países demuestran que la pandemia es controlable. Y otros. Si hablamos de estos países se podría objetar que salvo

el caso de Alemania los otros son pequeños. No. Japón no es pequeño. 100 millones de habitantes y ha logrado un control significativo, importante cuando se mide con cifras. No tengo tiempo para detenerme en las cifras, pero lo indican con claridad. Y Vietnam tiene 100 millones de habitantes y tiene cero de casos fatales por la pandemia.

¿Qué han hecho estos países para tener estos logros frente a los países que encabezan las peores cifras del mundo en las que desgraciadamente América Latina está hoy muy representada? Somos el 8% de los habitantes del planeta y tenemos hasta el 50% de las víctimas fatales actualmente. Desde ya esto está muy concentrado en Brasil. Es la tercera parte de toda la población de América Latina. Hay aciertos de un lado y desaciertos del otro lado que claramente han influido. No bastan las precondiciones. Están las precondiciones y si no se aplican las políticas adecuadas, yo diría que en los países exitosos ha habido en todos los casos respeto por la ciencia. La ciencia ha comandado, ha tenido un lugar absolutamente central en el diseño de las políticas y en la evaluación de la marcha y en la regulación de las medidas que se van tomando, de acuerdo a la evaluación que la ciencia está aportando permanentemente. Por el otro lado, la transparencia. Entonces, en estos países la gente sabe realmente qué es lo que está sucediendo. Y la transparencia ha contribuido a aumentar la confianza, que existía en todos estos países, pero que ha aumentado la confianza en los liderazgos. Otro aspecto ha sido los liderazgos, en especial quienes se han apoyado en lo colectivo y formando permanentemente y, al mismo tiempo, tratando de crear una cultura de solidaridad y de responsabilidad, por el otro, fomentándola. Eso ha prendido muy fuerte en estos países. Y hay algunos ejemplos no tan conocidos, pero basta con comparar las cifras de Canadá con las de Estados Unidos y ver que en todas estas dimensiones Canadá ha apostado a la ciencia, a la transparencia, al liderazgo que da confianza. Y al mismo tiempo, un ejemplo muy práctico. Yo les estoy hablando de Nueva York, que era el pico de la pandemia cuando comenzó desde marzo. Era el pico en EE.UU. ¿Saben ustedes cuántos muertos hubo ayer en Nueva York por la pandemia? Por primera vez cero muertos. Nueva York ha logrado un control importante de la pandemia y no en base a magia sino en base a un liderazgo, el del Gobernador Cuomo y desde el alcalde de la Ciudad, que se comunicó permanentemente con la población y logró crear un clima de confianza. Y tomó las medidas indicadas. Al centro de las medidas indicadas está privilegiando la salud por sobre toda otra consideración. Temporalmente, mientras se logre que haya un aporte de fondo, estructural, de la ciencia.

En América Latina las cosas, con excepciones (la Argentina es una de ellas de acuerdo a la OMS), no han funcionado del mismo modo. A la cabeza de las medidas desacertadas está

la no-política que enfrenta a la pandemia en Brasil. El tomar partido abierto por subestimarla, minimizarla, no coordinar, no establecer una intervención importante del Gobierno Federal, e incluso tratar de racionalizar todo eso, desde algún pensamiento absolutamente carente de toda evidencia, de todo fundamento científico, etc., totalmente demagógico y sin compasión alguna con las víctimas. Porque mientras crecen las víctimas no disminuye el pensamiento demagógico de ultraderecha. Pero uno se puede preguntar. Perú y Chile son los dos países que más crecieron en América Latina en los últimos años a nivel macroeconómico. Y eran mencionados permanentemente como un ejemplo de crecimiento macroeconómico de América Latina hacia el mundo, etc. Y son dos de los países que han tenidos más infecciones y más víctimas. ¿Y entonces qué pasa con Perú y Chile? No tengo tiempo para extenderme con cada uno de ellos, requeriría un análisis en profundidad, pero en un señalamiento: desigualdad. Poco antes, la pandemia fue precedida en Chile por la mayor ola de protesta social en décadas en la historia chilena. Y el motivo central de las protestas fue la desigualdad. Desigualdad que la dictadura militar llevó a su paroxismo. Exacerbando de todos los modos posibles. Y Perú, saben, es un país que tras las cifras macroeconómicas ha habido muy poca inclusión. O sea que la población pobre viene siendo muy extensa. En la pre-pandemia había 8 millones de personas que no tenían agua potable en Perú. Y para sobrevivir compraban el agua empeñando en eso parte de sus ingresos. Me ha tocado asesorar a diversos presidentes de Perú y siempre mi humilde frase inicial era *El presupuesto en Salud es mucho más bajo que la media mundial, que lo que pide la OMS*. Era menos del 3% del Producto Bruto el presupuesto en Salud. Entonces la sumatoria de pobreza, muy bajo presupuesto en Salud, desigualdad, van explicando las cifras latinoamericanas gruesas.

Por otra parte, en la misma América Latina, hay tres países que lo han hecho muy bien en términos de la pandemia. A la cabeza y mencionado como ejemplo mundial está el Uruguay, claramente. Y nuevamente tenemos que venir a las precondiciones. Recordemos que el Uruguay cuando se inició el gobierno de Tabaré Vázquez tenía cerca del 29% de pobres. Y cuando finalizó tenía cerca del 10% de pobreza y casi había erradicado la pobreza extrema. Y había fortalecido al máximo entre otras cosas a la salud pública, con varias reformas sucesivas que la acondicionaron. Se tomaron, el actual gobierno, de las recetas de la ciencia. Todo lo que la OMS ha señalado, se ejecutó y se potenciaron todas estas bajas vulnerabilidades y hoy el Uruguay tiene menos de 30 muertos, tiene de las cifras más bajas de infecciones de América Latina. Y por ahí cerca está Costa Rica, que siempre tuvo las mejores cifras de salud de América Latina. La más baja tasa de mortalidad infantil, la más baja tasa de mortalidad materna, la mitad

de la pobreza promedio de la región, donde las políticas sociales han sido políticas con errores desde ya, pero han sido normalmente políticas de Estado. Entonces la vulnerabilidad es más baja en Costa Rica. Y Paraguay es el tercer ejemplo, que ha tomado todas las medidas que ha indicado la OMS y de forma temprana. Lo de forma temprana ha demostrado ser importantísimo en la evolución de la pandemia. Establece un nivel de vulnerabilidad u otro nivel de vulnerabilidad.

Conclusiones de esta segunda ronda. Derrumbar el mito de que la pandemia es invencible. O sea, renovar la esperanza. La pandemia es vencible. Se puede atacar. Vean ustedes el ejemplo de Nueva York. Nueva York tiene ahora el problema del crecimiento desmesurado de la pandemia en otros lugares de EE.UU. Pero ha logrado pasar de una situación a otra situación totalmente diferente. Y desde ya los ejemplos en América Latina son Uruguay y Costa Rica, frente al anti-ejemplo por excelencia de Brasil. La pandemia atropella especialmente a los más pobres. Si hay Estados que los protejan, si hay políticas que lo protejan, si hay respuestas basadas en la ciencia y si hay precondiciones favorables potenciadas por todo eso, los impactos serán menores y habrá posibilidades de acceder al control. Todos estos países han accedido al control. Puede haber episodios, pero tienen un control pacífico de la pandemia.

RM: Bernardo, y siguiendo con esto que vos decís, la pandemia es vencible. Hay otra pandemia que nosotros tenemos que es la de la desigualdad en gran parte de la región latinoamericana. Y profundizando un poco con este impacto que ha tenido la pandemia del COVID-19, ¿qué cambios y nuevas políticas se requerirían a nivel global para reducir la desigualdad presente que tenemos en la región? Y también qué es lo que podemos hacer desde cada uno de los actores sociales para ayudar a contribuir en estas transformaciones, desde tu punto de vista.

BK: Bueno, todas las preguntas han sido para por lo menos un semestre académico. De una gran profundidad grande y para un tiempo corto de diálogo, pero van algunas ideas. Lo que se viene en América Latina desgraciadamente, por la vulnerabilidad que la desigualdad en la que tú estás trabajando tan bien (y que CLACSO está trabajando también y muchas otras organizaciones), la desigualdad contra la que advierte permanentemente los informes de Desarrollo Humano de la ONU, el Papa Francisco, el Foro de Davos incluido, etc., la desigualdad que hace que América Latina sea la región más desigual de todas significa un impacto de la pandemia que hace imprescindible darle prioridad a la salud, como has señalado.

Eso está incluso en la fuente más importante de referencia, que es el texto bíblico como tratado de política social. Y el texto bíblico dice terminantemente que la salud suspende el sábado. O sea, el sábado es el día sagrado, de descanso. Suspende todas las otras disposiciones del texto bíblico. Primero está la salud.

Entonces desde ya, primero debe estar la salud. Lo que significa postergaciones económicas muy importantes. En América Latina según las últimas cifras de la CEPAL, el castigo que va a significar la desigualdad será grande y las dudas permanentes de los sectores de opinión en todos los países, de una manera u otra, hacen sentir que se debe abrir y abrir de inmediato la economía, etc., pujan por la apertura, no solo en el mundo en desarrollo sino también en el mundo desarrollado. Bueno, la respuesta está en los comentarios del Dr. Fochi de ayer. Eso es echar la pandemia al viento. Si no se privilegian las medidas de contención tratando de apuntar a un futuro de reactivación de la economía, pero regulando y tomando control y emitiendo, estando y haciendo todo lo que la ciencia está indicando, el pronóstico es en la dirección muy problematizada. Según las últimas cifras de la CEPAL el Producto Bruto va a caer un 9,4% este año, las remesas están disminuyendo sustancialmente, un 20%. América Latina con su extremo grado de desigualdad y de pobreza, recordemos que tenía más del 30% de pobreza previo a la pandemia y en los últimos cinco años (2014 al 2019) la pobreza subió significativamente en América Latina. Pero ahora el pronóstico de la CEPAL es que habrá 220 millones de pobres a finales de este año. Y 96 millones de pobres extremos. Para ponerlo muy sintéticamente, significa que más del 38% de la población de América Latina estará por debajo de la línea de la pobreza. Y el 40% de esa pobreza será pobreza extrema. No hay otro camino que defender la vida de la gente. Defendiéndose de la pandemia y defendiéndose de la pobreza. La CEPAL ha hecho una propuesta muy concreta. América Latina debe pensar muy seriamente en la Renta Básica Universal para toda la población. La CEPAL ha calculado, ha dicho *Proponemos que sea una línea de pobreza completa como garantía de ingreso para toda la población* –el equivalente a U\$S 187- *lo que significa un 2% aproximado del Producto Bruto. Y agregándole a eso otro porcentaje para que no haya hambre.* Entonces habla también de un porcentaje del Salario Mínimo para que no haya hambre. La FAO está advirtiéndole que el hambre está creciendo rápidamente en América Latina. Con hambre no se puede hablar de contención alguna de la pandemia. Ahí se crea un círculo vicioso. Se puede enfrentar con una renta básica, pero no es solo una renta básica. La propuesta obviamente tiene que implicar otros elementos. Recordemos que España aprobó hace pocos días una especie de Renta Básica y que la discusión está subiendo en todo el mundo. Hay propuestas en los EE.UU. sobre Renta Básica

de sectores políticos muy significativos, liderazgos significativos. En todos lados. Pero junto a eso, claro, que hay que reactivar por todos los medios y defender la pequeña y mediana empresa, porque son el 97% de las empresas de la economía latinoamericana, crean el 66% del empleo de América Latina.

Entonces, las políticas deben ser activísimas. El Estado tiene que hacer todo lo que puede de todas las maneras, además de sus recursos genuinos, en bajar la tasa de evasión fiscal, que la CEPAL considera que es el 6,1% del Producto Bruto. Imagínense lo que se puede hacer. El 2,1% bastaría para la Renta Básica. Es imprescindible conseguir que haya condonación total o parcial o renegociación de las deudas externas de los países pobres y en desarrollo con el mundo desarrollado, como lo ha pedido el G-20 mismo. Pero la cuestión es que se lleve a la práctica. No sólo que se plantee como resolución. Es imprescindible, como lo propone en estos días Rebeca Grynspan, Secretaria General Iberoamericana, recapitalizar los bancos de desarrollo, así como lo plantean tanto el BM como el BID, el GAFI. Recapitalizar la posibilidad de Derechos de giros especiales, o sea fuentes del FMI, fuentes de financiamiento blandas que permitan que haya espacio fiscal para financiar las políticas. Y además, termino con esto, ustedes han leído el llamamiento de los 87 multimillonarios que ayer nomás se suman a los llamamientos que Bill Gates y Warren Buffett han hecho en esta misma dirección. Pero ellos son muy terminantes. Encabezados por el creador de Ben & Jerry's, por la heredera de Disney World, los multimillonarios dicen *Por favor auméntenos a nosotros los impuestos. Porque no es justa para nada esta situación. Es la más injusta de la historia. Auméntenles los impuestos de un modo importante, inmediato y permanente* –dicen los millonarios. Más allá de estos millonarios conscientes está la ética más básica. Más Estado, mayor calidad de gerencia social, mayor eficiencia, la cero corrupción absolutamente, más pacto entre Estado y Sociedad Civil, más movilización de la sociedad civil en solidaridad, más responsabilidad social empresarial. Todo junto forma parte de la fórmula para enfrentar la pandemia. Y es viable. En los países exitosos está funcionando todo esto que estoy mencionando. En América Latina con las perspectivas por delante, además de todo hay una ética de la urgencia. Tenemos que seguir actuando y profundizando en esta dirección y no dejarnos acobardar o intimidar por los mitos. El Vicegobernador de Texas lo va a decir, y resumo con esto, *Bueno es inevitable. Los adultos mayores van a perecer. Defendamos la economía y defendamos a los jóvenes. No se van a infectar gravemente.* Y el Gobernador de Nueva York, ¿cómo le contestó? *Yo no cambio a mi madre por nada.* No podemos cambiar ni a los adultos mayores ni a los pobres de América Latina por nada.

PV: Excelente Bernardo. Muchas gracias. Es un placer y un lujo escucharte. Por la variedad de información y de perspectivas que manejas y por los análisis también. Siempre le buscás una vuelta innovadora en un punto para a lo mejor pensar los mismos problemas desde otras miradas. O identificar algunas problemáticas o dimensiones emergentes como vos mismo dijiste. Hay muchas preguntas, tanto aquí en el chat de este Zoom como también, agradecemos y por supuesto saludamos, hay muchas personas también viendo esto en vivo por YouTube, así que vamos a recuperar algunas preguntas tanto de las que hicieron en esta última como en aquella. Obviamente no vamos a poder hacer todas. Pero algunas tres o cuatro dimensiones, o queriendo agrupar preguntas, casi a medida que se fueron haciendo. Por un lado, hay varias preguntas que hablan acerca de cómo vos imaginás la salida, el mundo post-pandemia, si es que podemos hablar todavía estando en pandemia y aunque la OMS habla de un rebrote y lo que vos dijiste que en América Latina estamos todavía en la cresta de la ola. Pero un poco prefigurando un mundo en la post-pandemia, cuáles son las políticas públicas que vos pensarías y cuál es el mundo que vos imaginás con respecto a desigualdades, a cambio climático. Algunas de las dimensiones que vos mismo mencionaste, ¿cómo vos podés imaginar este mundo después de la pandemia? Eso, por un lado. Un segundo conjunto de varias preguntas tienen que ver con cuáles son las prioridades que deberían implementar los gobiernos, sobre todo en América Latina, teniendo en cuenta las cuestiones de los barrios vulnerables o populares, o mejor dicho vulnerabilizados, teniendo en cuenta también las dimensiones de género que hay algunas preguntas que hay que hablaban de cómo incluir el cruce de desigualdades por género en estas políticas públicas, cómo también pensar este binomio Salud-Economía y cómo eso se puede pensar en América Latina. Y cómo también pensar algunas medidas concretas que han hecho alusión, por ejemplo, a la cuestión de la Renta Básica Universal o el Ingreso Ciudadano Universal y el Impuesto a la Riqueza o a las grandes fortunas, pero hay varias preguntas concretas sobre eso. Y un tercer conjunto (voy a hacer una más y luego una cuarta y última) tiene que ver con la Economía Social, Popular, Solidaria, Cooperativas. Si vos pensás que son una vía de salida o alternativa a esta situación. Vos mencionaste todo lo que tiene que ver con las pequeñas y medianas industrias, con las PYMES. Pero bueno, hay un conjunto de preguntas que tienen que ver sobre todo con lo que es la Economía Solidaria, Popular o vinculada con las cooperativas y con la autogestión popular. Y una última tiene que ver con la Educación. Las cuestiones de la Educación Superior sobre todo, pero Educación en general. Cómo vos pensás que son “afectadas” por esta pandemia, y cómo será una educación en la post-pandemia, si

recuperará elementos de esta coyuntura, de esta crisis, o si volveremos a una educación más presencial y más parecida a la que teníamos hasta hace cuatro o cinco meses.

BK: Bueno. Eso es para otro semestre académico. Y perdonen que lo mencionaré muy superficialmente. Si es de algún interés, he dado una serie de conferencias que están todas en YouTube. Pueden ampliar en eso y estoy escribiendo permanentemente sobre el tema. Estoy escribiendo un artículo que se llama *La agenda post-pandemia*, etc. Bueno, hay un artículo dedicado mío que está muy visible en Google sobre los países más exitosos. Y quizás hay algún interés en releer o ver el libro que escribimos con Amartya Sen *Primero la gente*, porque muchas de las vulnerabilidades que hablamos están allí presentes. Eso para ampliar, para los que puedan tener algún interés en plantear.

El mundo post-pandemia, por el tiempo no alcancé a mencionar. Yo creo que estamos en un momento crítico en varias dimensiones. La pandemia es obviamente el mayor nivel de criticidad. Yo estoy lleno de esperanzas al respecto, pero basado en datos de la OMS diciendo que hay 167 experiencias de vacunas en marcha, y de esas hay 15 en prueba o a punto de iniciarlas sobre cuentas amplias de seres humanos. Están entre las más avanzadas la de la Universidad de Oxford, la de Moderna y la de los laboratorios chinos que están trabajando, etc., de acuerdo a los datos que aparecen comúnmente. Y se esperan avances en materia de medicamentos. Habrá un arsenal de recursos mayor en la medida que se va aprendiendo más, que la ciencia va aprendiendo.

Pero la pandemia no es el único tema, obviamente. El tema estructural totalmente es el cambio climático. Y no tenemos tampoco mucho espacio temporal para eso. De acuerdo al Premio Nobel de la paz, de los 2600 científicos de la ONU de 170 países, que es el Monitor más grande de cambio climático, nos quedan 10 años antes de que alguno de los ecosistemas explote, que haya algunos daños que sean irreversibles. Los tiempos se han acelerado, porque la intoxicación del medio ambiente por vía de los gases invernadero viene aumentando sistemáticamente. ¿Y cuál es el costo de incendiar parte del Amazonas? Que haya descendido la polución global por el paro de la economía, los incendios en el Amazonas en este año han sido los mayores de los últimos cuarenta. Y detrás hay políticas públicas ausentes y estimulantes de los incendios en diversos casos. ¿Cuál es el costo de que el pulmón del planeta esté perdiendo su propia capacidad de regenerar la atmósfera y absorber dióxido de carbono y esté generando efectos opuestos? Las advertencias de Greta están basadas en la realidad mundial, que ha logrado con base a sinceridad y genuinidad la niña de 16 años de Suecia. Pero están basados en

la ciencia más avanzada, como *Laudato si'*, como la gran Encíclica del Papa que está advirtiéndolo que está sucediendo. Entonces, la agenda es pandemia, la agenda es cambio climático. También sin mucho tiempo. Y con más alternativas. Ahí la ciencia está avanzando prácticamente. Y ha bajado el costo totalmente de producir energías limpias. Es posible producir energía solar y energía eólica y energía marina a costos mucho más bajos de lo que era unos años atrás. Uno de los mayores productores de petróleo del mundo, pero la sociedad número 1 del mundo en Desarrollo humano y de altísima conciencia ética, Noruega, está en este momento en una batalla fenomenal para pasarse a energía eólica. Ha construido 36 parques eólicos. 18 en los últimos dos años. Y está estableciendo la mayor exploración de utilización de energía eólica marina de la historia del género humano. Los países que han tomado seriamente el tema del cambio climático están aportando a la tecnología y energías limpias. Entonces, hay posibilidades de avanzar en esto al mismo tiempo que es imprescindible que suba, que aumente la protesta por el envenenamiento *ex profeso* de aquellos que ganan en gran escala en que creamos que el cambio climático no existe. Intereses que ganan en gran escala con que creamos eso.

Y al mismo tiempo está la agenda central de la pobreza y la desigualdad. ¿Cuánto puede aguantar el planeta estos niveles de pobreza y desigualdad? Sabemos que los mil primeros días de vida del niño son fundamentales y que si no están bien alimentados en esos primeros mil días no van a tener a tener los micronutrientes, y se van a enfermar o morir, o nacer totalmente vulnerables a muchos virus de toda índole. Y eso está sucediendo. Estamos viendo. Quince mil niños por día, no por la pandemia sino en pandemia, por razones totalmente evitables como la falta de agua potable, la falta de instalaciones sanitarias, la falta de una nutrición adecuada. Sabemos que el sobre con los seis micronutrientes sale U\$S 0,05. Sabemos que si tomamos una parte ínfima de los presupuestos militares del planeta se financiaría íntegramente. Solo con una protesta social activa y permanente podemos tener estas cifras y estos datos en la agenda, que sean parte de la agenda.

Sabemos que en la agenda post-pandemia, pre-pandemia y durante la pandemia tiene lugar el racismo. Porque está presente y tiene vigencia. Y tiene que figurar la discriminación de género, que ustedes tomaron en una pregunta. El grado de vulnerabilidad a la pandemia y sus consecuencias de las mujeres es más alto y ha sido elevado sustancialmente en un proceso de reproducción por la pandemia misma. Es decir, las mujeres forman una parte mayor de la economía informal que los hombres. Eso ha vulnerabilizado totalmente su inserción. Pequeños ingresos que permitían el equilibrio en muchos hogares. Las mujeres actualmente con el

confinamiento, un sector muy importante de las mujeres tiene el problema casi insoluble. Porque cómo las mujeres pobres hacen para manejar situaciones de este tipo. Y otras mujeres no pobres también cómo hacen. Y está subiendo la violencia doméstica, como sabemos. O sea, en Europa la última medición de hace pocos días de la UE dice que las denuncias de violencia doméstica desde que comenzó la pandemia subieron en un 60%. Porque se están creando condiciones que son desfavorables para las políticas anti-violencia doméstica. Las mujeres son más vulnerables económicamente, socialmente y en otros términos. Porque la emancipación de la mujer no está completada ni mucho menos. Ha habido avances muy importantes pero el camino por delante es muy grande. Y acá voy a incluir a elementos de esperanza. Respecto a los dos grupos de preguntas que estuve tratando de contestar, hay nuevos agentes sociales en el escenario. Y estos nuevos agentes sociales son portadores de energías muy importantes. Entre estos agentes sociales está la mujer en un lugar muy privilegiado. Hoy no se discute más que en algunas sociedades del mundo si está mal o no está mal el aprovechar posiciones de poder para hacer acoso sexual o cualquiera de sus formas de expresión. Ven ustedes lo que termina de suceder con el alcalde de Tokyo. A ese nivel ha llegado el cambio en la conciencia colectiva que ha logrado la larguísima lucha de la mujer contra la violencia de género y contra el femicidio. Pero no está completa ni mucho menos en América Latina, donde el femicidio sigue siendo una presencia muy importante. Pero las mujeres están en el centro del escenario, movilizadas para siempre. No es para ahora. Han ido avanzando, acompañadas desde ya por todos los hombres libres del mundo, han ido avanzando paso a paso en una muy firme dirección. Y están reclamando, yo diría que la mayor discriminación contra la mujer es la sub-utilización de la mujer. En que las potencialidades de aportar a la economía, de aportar a la sociedad en todos los planos, está totalmente subutilizada por la situación de discriminación. Desde las discriminaciones explícitas, legales, etc., hasta la presencia omnipresente del machismo a través de las discriminaciones silenciosas de todo orden. Siguen siendo el menos del 10% de las Directivas de los Consejos de dirección de las empresas en América Latina, menos del 15% en la mayor parte de los países desarrollados, hasta siguen siendo un porcentaje muy bajo de los alcaldes en América Latina. La mujer está peleando y está ahí para siempre.

Un dato muy significativo, se publicó hace tiempo un artículo sobre si realmente la calidad política de los liderazgos femeninos debía replicar la calidad política de los liderazgos masculinos. O sea, si el modelo para las mujeres deberían ser ciertos hombres líderes políticos. Y el artículo sobre la base de la investigación llega a la conclusión opuesta. Y se ha corroborado en la pandemia. Las mujeres son un porcentaje muy mínimo de los Primeros Ministros del

planeta. Y buena parte de los países que mejor lo han hecho en la lucha contra la pandemia son encabezados por mujeres jóvenes. Jacinda Ardern, de 39 años. La Primera Ministra de Finlandia, 35 años. Los políticos que la siguen en Finlandia, mujeres entre 30 y 35 años. En Islandia, con menos de 40 muertos por la pandemia, gobierna una mujer. Y así una serie de ejemplos. Y no sólo mujeres jóvenes. Está Angela Merkel que le enseñó un poco a todo Europa a cómo manejar la situación y obtuvo los mejores resultados en el menor tiempo, en base a un liderazgo que en todos los casos que mencioné es pura transparencia, una honestidad y contacto realmente muy activo. Hay mujeres que no cumplen ninguna de estas condiciones, desde ya, pero este grupo ha demostrado que se puede aprender del liderazgo femenino. *New York Times* ha escrito significativamente sobre esto. Aprender del liderazgo femenino en la pandemia, porque hay lo que Jacinta llama *Políticas de compasión. Yo hago políticas económicas con mirada de compasión*. Una mirada de compasión es lo que en América Latina llamaríamos empáticas totalmente. Poniéndose en el lugar de la población permanentemente y sintiéndose uno más de la población.

El otro agente de cambio que quiero resaltar, y esto tiene que ver con el tema de la educación. Son los jóvenes. Las expresiones de las encuestas, las mediciones y los hechos son muy alentadores. Actualmente el 95% de los jóvenes del mundo son pro-verde. Y tan pro-verde son que hacen ganar las elecciones a los partidos verdes, desalojando sectores políticos tradicionales en muchos lugares de Europa y están movilizados en las calles. Tan movilizados que Greta logró movilizar a una buena parte de la población escolar de colegios primarios y secundarios para protestar contra el cambio climático. Y salieron a las calles a protestar. Están saliendo. Aún en medio de la pandemia, a protestar contra las grandes injusticias. Hay valores importantes que están movilizando multitudes de jóvenes que quieren un mundo diferente, que quieren que el mundo post-pandemia sea un mundo donde subsista el verde y sea defendido el verde, sea defendida la naturaleza. Y que haya otro estándar de pobreza y desigualdad diferentes, que haya justicia económica. Estos jóvenes son muy pro-economía social. La pregunta que me hicieron. Y una parte muy importante de los emprendedores en el mundo actualmente, que han desarrollado las formas más activas de economía social, son jóvenes. A partir de un impulso ideológico y espiritual, etc., muchos casos que los han llevado a esa dirección. Podría dedicar un año académico a los ejemplos que tengo inventariados de emprendedurismo social por efectos de impactos muy importantes de Argentina, donde hay muchas expresiones de eso. En toda América Latina también. Los jóvenes también se instalaron para quedarse. No van a ser desalojados con ninguna facilidad. Tienen un rol cada vez más

activo. La economía social es una realidad. Hay 1000 millones de personas en cooperativas actualmente. Una parte considerable de toda la población mundial, de los 7500 millones de habitantes que hay en el planeta. Si no fuera por el efecto amortiguador que las formas de la economía social hacen en muchísimos campos, todas las situaciones se verían peores. Los efectos de la pandemia serían todavía más devastadores en los sectores populares y sectores pobres que lo que estamos viendo. Y la economía social se defiende sola. Ha mostrado en los hechos que puede sobrevivir a pesar de los ataques despiadados que han tenido las políticas neoliberales de todos los países donde ha predominado. Y puede sobrevivir y que incluso es muy creativa. Muy asociada a la economía circular, a otras renovaciones importantes que aparecen hacia delante.

¿Cómo se fortalece la economía social y cómo se fortalece la lucha por la defensa de la naturaleza? La educación es clave. Vamos a la pregunta de la educación. Es clave y es muy esperanzadora. Recordemos la fórmula de Mandela. Recuerdan ustedes que Mandela dijo: *Yo no conozco a ningún ser humano que haya nacido discriminando naturalmente al otro, odiándolo por su color de piel o por su estatus social o por su cultura. Eso se aprende. Si se aprende se puede desaprender también. Se puede aprender lo contrario. Es decir, el poder potencial de la educación es fundamental. Hoy la educación ha mostrado una y otra vez en diversas sociedades que puede. Noruega, al mismo tiempo que es el país Número 1 en IDH es el país con más voluntariado social del mundo. Casi el 90% de la población hace trabajo voluntario. En el país y fuera del país. Y obviamente tiene que ver con el credo de valores que la sociedad ha logrado desarrollar a través del sistema educativo, que es absolutamente universal, gratuito, de la más alta calidad y pleno en valores. La educación tiene un potencial inmenso. Es el antivirus más importante que tenemos para luchar contra las Fake News, que son un enemigo importantísimo del futuro y que tienen un rol creciente en los fenómenos más nefastos en el planeta, de criminalidad política y en todas las formas de debilitamiento de la democracia. La educación, ¿se podrá preservar después del virus? Yo creo que vamos a entrar en una etapa donde lo sabio sería aprender. Aprender a incorporar los nuevos instrumentos, tan lleno de virtualidad y posibilidades, pero al mismo tiempo seguir practicando los instrumentos que conocemos. Hace falta una mezcla entre ambos instrumentos. No se da solamente desde la virtualidad. Necesitamos combinación de la virtualidad, que llegó para quedarse, pero combinada con calidez, con contacto, con la relación única entre un maestro y sus seguidores, con cariño. Veán ustedes, Finlandia se supone que es una de las mejores educaciones del mundo, pero sin duda es el país que más ha logrado derrotar al bullying en el colegio. ¿Y cómo*

derrotó Finlandia el bullying en el colegio? La receta finlandesa se está aplicando en distintos otros países. A través de algo que no se puede hacer desde la educación virtual. Solo se puede hacer en la otra educación, que educó a los *espectadores*. Cuando un chico agrede a otro, se crea una ronda de espectadores, que aplauden a uno a otro o que en todo caso son neutrales o indiferentes. Los educó para meterse, para que no admitan, para que sean totalmente intolerantes frente el bullying. Y que interrumpan y lo rechacen como forma de cultura. Necesitamos una combinación sabia, que creo que es absolutamente obtenible entre toda la historia de la educación y sus avances actuales. Y la virtualidad que nos da instrumentos poderosos muy importantes para utilizar a fondo. Necesitamos avanzar en eso. Es una agenda para ir desarrollando en el futuro como la agenda de cómo incorporar la Inteligencia Artificial al nuevo mundo que nos espera en la década siguiente.

Termino con esto. Es clave para todo que peleemos contra la madre de todos los problemas (en mi humilde opinión), y los efectos devastadores que la pandemia lo está demostrando, la desigualdad. Estamos en el pico de desigualdad de la historia. Se ha señalado en estos días que hay un sector de la economía que ha hecho ganancias fenomenales. No ha provocado la pandemia, pero ha hecho ganancias fenomenales durante la pandemia, como el Delivery, etc., en que la fortuna del hombre más rico del mundo pasó de 168 mil millones a casi 200 mil millones de dólares en los últimos cuatro meses. Él no ha generado la pandemia, pero las desigualdades se producen, como lo demostró implacablemente Piketty con 300 años de historia, se reproducen unas a otras. No es solo de ingresos. La desigualdad del acceso a la tierra, de acceso a las nuevas tecnologías, la desigualdad de discriminación de género, la desigualdad de acceso a educación, de acceso a salud. No me dediqué a salud porque no hubo tiempo para eso, pero es un elemento central para combatir la pandemia, democratizar el acceso a salud de buena calidad hace una diferencia total. Y las desigualdades se alimentan las unas a las otras. ¿Es posible bajar la desigualdad? Bueno, claro que es posible bajar la desigualdad. Porque si nosotros miramos a Finlandia, por ejemplo, 40 años atrás era un país donde la mayor parte de la población emigraba porque no tenía oportunidades de trabajo. Y ahora tiene uno de los mejores coeficientes Gini del mundo y desarrollo tecnológico más importantes del mundo. Termino. La desigualdad es crucial. Cuando hubo hace 10 años atrás un terremoto en Japón, un año después hubo un terremoto en Haití. En Japón hubo un terremoto, un maremoto y explotó una de las usinas nucleares de Japón. En Haití hubo un terremoto terrible, pero de un nivel más bajo que el de Japón. En Haití hubo 450 mil muertos y el 80% de la población desplazada hasta el día de hoy. Y en Japón hubo 30 mil muertos. Política pública en gran escala, preparada para

proteger. Desde ya Japón no es modelo ideal, dista mucho, pero tiene un sistema de salud pública abierto a toda la población, un 3% de pobreza. Haití, uno de los países más pobres del mundo con desigualdades totales. En Japón la gente tenía viviendas antisísmicas. En Haití no tenía viviendas antisísmicas, salvo la población más rica (un porcentaje ínfimo). Las desigualdades se hacen presente de todas las formas posibles y hoy significan diferencia total entre la vida y la muerte en el mundo de la pandemia. Y la van a significar en el mundo de la post-pandemia. Más Estado y a favor de la gente. Más Estado con rostro humano. Más Estado eficiente, con gerencia social de primera calidad. Y sociedad civil totalmente activa. Confío infinitamente en la sociedad civil, asumiendo totalmente el rol protagónico. Todas las formas de economía social creciente. Todo eso junto: emprendedurismo social, preocupación por el otro. Dice la frase bíblica. En el Levítico dice *No desatiendas la sangre de tu prójimo. No puedes ser indiferente a la sangre de tu prójimo.* Muchas gracias.

PV: Excelente Bernardo. Otra vez gracias. Hay muchos mensajes de felicitación, de saludos, buscando más publicaciones tuyas que por supuesto son conocidas y que están en la mayoría en la web. Vuelvo a decir, tanto en YouTube como en Zoom hay muchos mensajes de agradecimiento y felicitación. Hay muchas más preguntas que lamentablemente no vamos a poder hacer porque ya estamos pasados de la hora. Y bueno, por supuesto agradecemos a toda la gente que está todavía conectada. Simplemente mencionar que entre las preguntas que no podemos hacer, pero creo que es importante poder mencionarlas, hay varias que tienen que recuperan tanto lo que vos planteaste en el libro *Primero la gente* junto a Zen, como en tu libro *Más ética, más desarrollo*, donde justamente la dimensión de la economía moral de las desigualdades que hay otros autores como Dubet que recuperan para decir *¿Hasta cuánta desigualdad podemos soportar? O ¿por qué “preferimos” un mundo desigual y hacemos acciones que contribuyan a reproducir esas desigualdades?* Eso es por un lado. Por el otro, la dimensión ética vinculada con el desarrollo y vinculada con algunas propuestas alternativas, en este caso como salida de la crisis por la pandemia. Pero si bien enunció estas preguntas y creo que te estoy tentando o provocando para que las respondas, no hay tiempo para poder hacerlo. Queríamos mencionarlas un poco también para invitar a las personas a que puedan ir a esos textos. Y a partir de esos textos que muchos fueron escritos hace 8, 9, 10 años, pero quizás recuperarlos a la luz de las actuales coyunturas. Así que por mi parte cerraría acá. Si hay un cierre final por supuesto que lo compartimos con todas y todos. Muchas gracias.

RM: Bueno, muchísimas gracias a todos y a todas. La verdad, Bernardo, es inspirador escucharte. Y movilizador. Muchos se han conectado desde diversas latitudes, y me gustaría mencionar algunas de las regiones del país y de otros países que estuvieron aquí compartiendo este espacio. Se han conectado de La Rioja, de Rosario, de San Luis, Mendoza, Posadas, de Formosa, Salta. De algunos Municipios del Conurbano como San Martín, Vicente López. Y de otros países de la región como México, Brasil, Guatemala. Ahí voy leyendo, Morón, Entre Ríos. Bueno, mucha gente movilizada por estas temáticas y que nos parecen centrales. Pensar en estos abordajes que coloquen en primer lugar a la gente. Es el mensaje fuerte que siempre Bernardo Kliksberg ha transmitido a través de toda su trayectoria e investigaciones. Y quiero destacar algunas cuestiones que por ahí resaltó Bernardo que me parecen mensajes para cerrar y que nos queden a todas y a todos para pensar esta agenda, de lo que viene, en políticas públicas a gran escala que requieren para modificar esta desigualdad. Políticas estructurales, pero también políticas que están en lo cotidiano, que abracen cuestiones que tienen que ver con la solidaridad entre el conjunto de la ciudadanía y también con la actuación de los gobiernos, y donde en esta agenda aparece en primer lugar también actores protagónicos como los jóvenes, más bien las juventudes, así como las mujeres. Me parece que hay ahí un mensaje esperanzador en mucho de lo que comentaste. Y nosotros estamos tratando de promover de manera conjunta este ciclo de entrevistas y este espacio de discusión vinculado al impacto del COVID-19, la desigualdad y las políticas públicas distributivas, para poder abordar estos temas y estas agendas de modo un poco más reflexivo y corridos de la coyuntura, abriendo un espacio que nos ayude a pensarnos en estos temas. Quienes quieran formarse sobre estas temáticas, nosotros estamos promoviendo desde hace años el Diploma Superior de Desigualdades y políticas públicas distributivas en la FLACSO. La CLACSO también realiza un amplio trabajo a nivel latinoamericano. Y también con la Fundación Friedrich Ebert tratamos de apuntalar estas discusiones. No mucho más. Bernardo, como siempre un lujo escucharte y muchísimas gracias a todas y todos por conectarse el día de hoy. Bernardo, si te parece te doy la palabra para que cierres con el saludo final.

BK: Muchas gracias por la invitación. Ha sido un gran gusto compartir con tanta gente como leo que han seguido este intercambio, esta reflexión. Dejo como último mensaje la esperanza. Estoy movilizado totalmente por la esperanza. Realmente podemos construir un mundo diferente y no está más allá. Tenemos dentro de este mundo expresiones. Los países nórdicos, diferentes ejemplos que fui mencionando, que invitan que se puede hacer de un modo

diferente. Y América Latina tiene un potencial inmenso. Pero la esperanza debe estar totalmente acompañada por la acción. Acciones como esta de ustedes abriendo estos espacios ayudan muchísimo a profundizar el debate, mejorar su calidad y a la movilización social, más importante de todo. La sociedad haciéndose cargo protagónico real. Yo veo estas caras de jóvenes que están acompañando en muchos lugares. Y esta presencia de la mujer en liderazgos y en la lucha por estar presente, por recuperar el papel tan postergado en la historia del género humano, y vibro de esperanza. Gracias.